

Oración en Familia para la Solemnidad de CORPUS CHRISTI EL QUE COME DE ESTE PAN VIVIRÁ ETERNAMENTE...

Guía: *Corpus Christi*, la Solemnidad de Cuerpo y Sangre de Cristo, que la Iglesia celebra después de la Solemnidad de la Santísima Trinidad, es la Fiesta que nos recuerda la buena noticia del Señor presente y activo en medio de la Iglesia, alimentándonos con el don de la presencia real de su Cuerpo y su Sangre bajo las especies del Pan y el Vino. Celebramos asimismo la presencia total de Cristo en el Pueblo de Dios: en su Palabra, en su Cuerpo Místico, conformado por todos los fieles, sufriendo y consolando a los que sufren, y, en estos tiempos que vivimos, invitándonos a entrar en comunión con Él, aunque estemos impedidos de asistir físicamente a la celebración de la Eucaristía...



**Nos ponemos en la presencia del Señor
en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...**

Guía: Escuchemos con atención la buena noticia del Señor:

Jesús dijo a los judíos: “yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá eternamente, y el pan que yo les daré es mi carne para la vida del mundo”. Los judíos discutían entre sí, diciendo: “¿Cómo este hombre puede darnos a comer su carne?”. Jesús les respondió: “Les aseguro que, si no comen la carne del hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán Vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo le resucitaré en el último día. Porque mi carne es la verdadera comida y mi sangre, la verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Éste es el pan bajado del cielo; no como el que comieron sus padres y murieron. El que come de este pan vivirá eternamente. (Jn 6, 51-58)

Algunos puntos para desarrollar la reflexión al contemplar este Evangelio: (podemos invitar a compartir uno de ellos o ambos, de acuerdo al tiempo que dispongamos para la oración)

-Contemplar los gestos y los signos del Amor: La fuente originaria de todo lo que existe es el amor del Señor; su fidelidad insondable, la que conduce toda nuestra historia: es Su Amor el que ha hecho la Creación entera; y en el centro de ella, al hombre, para hacerlo participar y convertirlo en testigo de ese amor; es Su Amor el que se expresa en todas las lenguas para salir a nuestro encuentro, revelarnos su Rostro e invitarnos a seguirlo; es Su Amor el que se compadece del hambre de Israel en el Éxodo y se derrama desde el cielo en el provisorio *Maná*, signo de este otro Alimento, el alimento definitivo, que en cada *Eucaristía* nos hace gustar el *Pan del Cielo*; es Su Amor, que transformando de verdad el pan y el vino ofrecidos en el altar, en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, nos configura con Él, y nos salva. **¿Hemos podido darnos cuenta y reconocer los gestos y signos de ese amor que nos tiene el Señor a lo largo de esta última semana, qué podemos compartir hoy para animarnos a continuar la marcha?**

-Hacer memoria, Dar gracias y Anunciar: La *Eucaristía es Memoria*: mirada retrospectiva para leer la historia que Dios ha querido hacer con nosotros; es *Acción de Gracias*, mirando al presente: porque no se trata de historia pasada: se entreteje aquí y ahora, donde quiera que haya hombres y mujeres que creen en Cristo y comulgan con su Cuerpo, su Sangre y su Palabra; y, de cara al futuro, es *Anuncio gozoso*: en el Cuerpo y la Sangre compartidos, banquete de los peregrinos, nos hacemos comensales, invitados a la mesa definitiva del Cielo, cuya primicia gustamos hoy. **Las medidas de distanciamiento social, necesarias para prevenir contagios en Pandemia, nos han impedido asistir a la celebración de la Eucaristía ¿Qué podemos hacer para mantener vivo el deseo de acercarnos al Señor, y dejar que Él entre en nuestras vidas, durante este tiempo?**



Guía: Todo lo hoy que está conmoviendo e inquietando nuestro corazón lo ponemos en las manos del mismo Señor Jesús, que nos ha enseñado a orar, diciendo: Padre nuestro...

Guía: En la Solemnidad del Corpus Christi la Iglesia entona desde la Edad Media el Tantum Ergo, que nosotros conocemos como el canto Adoremus reverentes; luego de hacer juntos la Oración de Comunión espiritual, entonemos (o recemos) este canto:

ORACIÓN PARA LA COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Señor mío,
Que estás realmente presente
En el Santísimo Sacramento del altar.

Te amo por sobre todas las cosas
Y deseo ardientemente
Recibirte dentro de mi alma;
Pero no pudiendo hacerlo
Ahora sacramentalmente,
Ven espiritualmente a mi corazón

Y como si te hubiese recibido,
Me abrazo y me uno todo a Ti;
Oh Señor, no permitas
Que me separe de Ti.
Amén

ADOREMOS, REVERENTES

Adoremos, reverentes,
Al Señor Sacramentado,
Cante el rito del presente,
Superior al del pasado,
Nuestros ojos lo contemplan
Con filial y humilde fe.

Gloria al Padre,
Gloria al Hijo,
Y al Espíritu Señor,
Al Dios Santo Uno y Trino,
Alabanza y bendición,
Suba al cielo en testimonio
El incienso del amor.
Amén

Guía: Finalizamos este momento de oración, encomendándonos a la protección de la Santísima Virgen, Hija obediente del Padre, Madre amorosa de Dios y Madre nuestra, Templo inmaculado del Espíritu Santo:

Bajo tu amparo nos acogemos,
Santa Madre de Dios,
No desoigas la oración de tus hijos necesitados,
Antes bien, libranos de todo peligro,
Oh, siempre Virgen, gloriosa y bendita.

